

¿ERES SAL Y LUZ?



V DOMINGO ORDINARIO
8 DE FEBRERO DEL 2026

Mateo 5, 13-16



NOS PONEMOS EN PRESENCIA DE DIOS, PEDIMOS LUZ AL ESPÍRITU SANTO.



SE INICIA CON ESTA U OTRA ORACIÓN.

Señor, te quiero decir que me siento
orgulloso de la misión que me has dado.
Te pido luz en mi vida porque no siempre
es fácil saber por dónde tengo que ir;
dame la gracia de ser sal en mi familia
y con mis amigos.





DEL EVANGELIO SEGÚN

Mateo 5, 13-16

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

“Ustedes son la sal de la tierra.

Si la sal se vuelve insípida,

¿con qué se le devolverá el sabor?

Ya no sirve para nada y se tira a la calle

para que la pise la gente.

Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad construida en lo alto de un monte; y cuando se enciende una vela,

no se esconde debajo de una olla,

sino que se pone sobre un candelero

para que alumbre a todos los de la casa.

Que de igual manera **brille la luz de ustedes**

ante los hombres, para que viendo

las buenas obras que ustedes hacen,

den gloria a su Padre, que está en los cielos”.



PALABRA DE DIOS



ECO DE LA PALABRA DE DIOS

La sal es indispensable en la cocina. Una persona que fuera como la sal sería siempre bienvenida a la mesa.

Cuando Jesús compara a sus discípulos con la sal, les revela su importancia.

Pero advierte: si perdemos nuestro sabor, ya no servimos y seremos desechados.

Surge entonces una pregunta: si Dios nunca deja de amarnos, **¿por qué nos arrojaría fuera si nos volvemos insípidos? ¿No es acaso su amor incondicional?**



ECO QUE INSPIRA Y ANIMA

La respuesta está en comprender que **el amor de Dios es siempre gratuito e incondicional**, pero nuestra capacidad de recibirlo y transmitirlo depende de nuestra apertura a su gracia.

Cuando perdemos nuestro "sabor"—es decir, cuando nos alejamos de la comunión con Cristo— no es Dios quien nos abandona, sino nosotros quienes nos hacemos incapaces de cumplir la misión para la cual fuimos llamados:
ser testimonio vivo del Evangelio



ECO QUE INSPIRA Y ANIMA

Además, hay pecados que nos llevan a un estado del que ni siquiera Dios puede sacarnos.

Son los **pecados contra el Espíritu Santo**: desconfiar de su misericordia o creer que no lo necesitamos.

Es decirle a Dios: "ya no quiero ser tu discípulo". Para entender la gravedad de esta decisión, imaginemos a un hijo que le dice a su padre que ya no quiere serlo, negando y rechazando ese vínculo.

Así nos convertimos en sal sin sabor, inútil para aquello que fue creada.



ECO DE LA PALABRA DE DIOS

La otra imagen que usa el Señor es la luz, un bien tan preciado que nos permite ver en las tinieblas.

Hoy el mundo vive en muchas oscuridades espirituales, y Dios nos llama a ser esas luces que iluminen el camino de las personas.

Ser sal y luz son dos formas de hacernos presentes en el mundo como cristianos. Dios nos llama a manifestarlo en las realidades concretas donde vivimos.

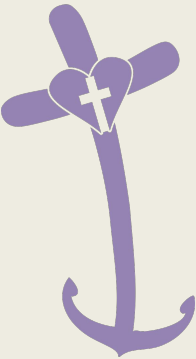
**¿Cómo te llama Dios
a hacerlo presente hoy?**

SABIDURÍA Y ESPERANZA PARA CONFIAR Y CONSTRUIR PUENTES



El Papa León XIV
nos anima y acompaña.

**“Hermanos y hermanas, no tengan miedo,
sean brotes de paz allí donde crece la
semilla del odio y el resentimiento; sean
tejedores de unidad allí donde
prevalecen la polarización
y la enemistad; sean la voz de quienes no
tienen voz para pedir justicia y dignidad;
sean luz y sal allí donde se está apagando
la llama de la fe y el gusto por la vida”.**



5 DE SEPTIEMBRE DEL 2025

¿QUÉ VOY A OFRECER A CRISTO?

MI RESPUESTA DESDE EL CORAZÓN.

Esta semana voy a ser sal y luz en mi familia y en mi comunidad: voy a dar ánimo a alguien que lo necesite y voy a compartir una palabra de fe con quien esté desanimado.



Unidos en la misión, aquí para apoyarte.
¡COMUNÍCATE CON CONFIANZA!



+52 81 8368 0037



5625517212 (Celular CEFAS)



Lázaro Garza Ayala Ote. #690 Esquina con General Naranjo E-1; San Pedro Garza García NL; CP 66230



www.cefasmx.org



CEFAS/comunidades



info@cefasmx.org

